



DEFENDER LA INOCENCIA INFANTIL ES UN DEBER DE LOS PADRES

por Francis Slobodnik 15 de mayo de 2023

Uno de los deberes más sagrados de los padres es preservar, fomentar y proteger la inocencia de sus hijos.

El diablo constantemente inventa formas de atacar a Dios, especialmente a aquellos con almas inmortales. Dañar a estas almas es especialmente

trágico ya que están destinadas al cielo. Si sucumben a las artimañas del diablo, corren el riesgo de perderse para toda la eternidad.

Así, la sociedad es el escenario de una gran batalla por las almas. Las personas de buena voluntad pueden ayudar a sus vecinos a lograr la salvación eterna. Otros que, por su propia culpa, rechazan a Dios y su ley, pueden dificultar la salvación de los demás al promover la corrupción doctrinal y moral.

La primera línea del campo de batalla cultural por las almas se ha trasladado a los niños pequeños. Ya no contentos con victimizar a la juventud, muchos ahora buscan corromper y desfigurar la inocencia infantil.

Todos los niños nacen con la inocencia por la que naturalmente buscan a Dios, y todo lo que es bueno, verdadero y bello. El niño bautizado se siente especialmente atraído por la gracia y la bondad divina.

El mundo moderno presenta muchos peligros para esta inocencia. Una cultura hipersexualizada y agitada fomenta el mal uso de la razón, la voluntad y la sensibilidad. Los niños pequeños también sufren las malas influencias del mundo, la carne y el diablo. Los malos ejemplos de padres, hermanos, parientes, superiores, maestros, pseudo-élites y otros juegan un papel importante en la corrupción.

Uno de los deberes más sagrados de los padres es preservar, fomentar y proteger la inocencia de sus hijos. Un niño con inocencia busca la perfección y ve el mundo con una visión clara e inmaculada de asombro y excelencia. Con la gracia de Dios, pueden combatir con éxito la tentación y el pecado.

La cultura de la muerte actual utiliza las instituciones públicas para corromper y destruir la inocencia infantil. Muchas bibliotecas públicas y escolares locales contienen libros que promueven la pornografía, la homosexualidad y el transexualismo.

Muchos padres se sorprenderían de los títulos que bien pueden estar en los estantes de sus bibliotecas locales, independientemente del tamaño de la población y las creencias de sus comunidades.

La exposición a tales libros busca destruir la imagen de Dios en el alma y conducir al vicio mortal con sus consecuencias eternas.

¿Cuáles son algunos títulos que se pueden encontrar en algunas, quizás en la mayoría de las estanterías de las bibliotecas? Aquí hay algunos:

Todos los chicos no son azules

dos niños besándose

Annie en mi mente

Héroe

chico arcoiris

La caja de Dios

Los padres deben ver si alguno de estos libros está en los estantes de sus bibliotecas públicas y escolares locales. Aquí hay un enlace que enumera 30 de estos libros: <https://www.weareteachers.com/books-with-lgbt-characters/> Aquí hay otro enlace: <https://www.notimeforflashcards.com/2019/06/childrens-books-que-celebran-el-orgullo-lgbtq-book-list.html>

¿Qué puedes hacer para detener este ultraje?

Primero, proteja la inocencia de sus hijos monitoreando cuidadosamente sus bibliotecas locales. Si su hijo asiste a una escuela pública o incluso privada, asegúrese de que la biblioteca sepa que sus hijos no pueden tener acceso a estos libros.

Si es posible, educa a tus hijos en casa o envíalos a una escuela privada que promueva y defienda la pureza.

No confíe en la biblioteca para proteger a sus hijos. Incluso si ha enviado listas de libros que prohíbe que su hijo vea o saque prestado, aquellos que podrían corromper a sus hijos encontrarán formas de eludir las reglas. Requerirá una vigilancia constante de su parte. Asegúrese de que los promotores del vicio antinatural no hagan más para corromper a sus hijos que usted para protegerlos.

En segundo lugar, comuníquese con las personas con autoridad, como las juntas de bibliotecas, las juntas escolares o los consejos municipales. Busque comisionados del condado, gobernadores, fiscales generales y legisladores estatales. Exija la aplicación de las leyes contra la obscenidad y la eliminación de estos libros. Es posible que se sorprenda de que muchos estados tengan buenas leyes contra la obscenidad. Lamentablemente, por lo general no se aplican.

En tercer lugar, rezar, especialmente en la plaza pública. Realice una Marcha de Reparación del Rosario en la Plaza Pública y proteste fuera de los lugares donde se guardan estos libros. Invita a otros a unirse a ti. Su manifestación pública ejercerá la presión de la opinión pública sobre estas instituciones, alertará a otros de los peligros morales en la biblioteca y, lo que es más importante, atraerá las bendiciones de Dios.

La inocencia de la niñez es demasiado preciosa para ir sin defensa. Los niños inocentes crecen para convertirse en fervientes católicos y ciudadanos moralmente responsables. Haz tu parte para proteger esta inocencia.